

“The Warwickshire Circle” a través de la correspondencia de Lady Luxborough: estudio y traducción de las cartas

An Approach to the “Warwickshire Circle”: Analysis and Translation of Lady Luxborough’s Letters

CRISTINA HUERTAS ABRIL
G.I. Lexicografía y Traducción Literaria, HUM-198

Fecha de recepción: 22 de marzo de 2011

Fecha de aceptación: 14 de abril de 2011

Resumen: El intercambio epistolar es una actividad comunicativa tan antigua como el mundo, ya que desde siempre se ha escrito y respondido. En la Inglaterra del siglo XVIII descollan en el campo de la epistolografía personalidades tan destacadas como el Dr. Johnson y Horace Walpole, entre otros. En Warwickshire, se establece un grupo de amigos cuya correspondencia posee un gran interés desde un punto de vista literario pero que ha sido poco estudiada. El presente artículo tiene un doble objetivo: por una parte, analizar las figuras de los miembros más relevantes del denominado “Warwickshire Circle”; por otra, poner de relieve su importancia a través de la traducción y estudio de las cartas de Lady Luxborough.

Palabras clave: The “Warwickshire Circle”. Traducción literaria. Traducción epistolar. Lady Luxborough.

Abstract: Epistolary exchanges constitute a communicative act which achieved one of their major exponents in England during the 18th century because of the letters written by Dr. Johnson and Horace Walpole, among others. In this context, a group of friends who lived in the country of Warwickshire established a literary circle whose letters are really interesting from a social and literary perspective, despite they have been less studied than other letter-writers. This paper aims a double objective: (i) the analysis of the most important members of the “Warwickshire Circle”, and (ii) the study of their importance by translating Lady Luxborough’s letters.

Key words: The “Warwickshire Circle”. Literary translation. Epistolary translation. Lady Luxborough.

Introducción

Pedro Salinas, en su “Defensa de la carta misiva y de la correspondencia epistolar”¹ (1986: 20s), estableció que la carta es, por lo menos, tan valiosa como la rueda en el curso de la humanidad. Como recoge Castillo Gónez (2002: 13), a principios de la década de 1990:

¹ Se trata de uno de los ensayos que conforman la conocida obra *El defensor*.

[Chartier] señaló ya la conveniencia de analizar las cartas en cuanto prácticas sociales sujetas a la dialéctica que todo ejercicio de escritura establece entre la norma que trata de regularla y la libertad que desarrolla cada persona en el momento de escribir.

El citado interés por las cartas como práctica social se ha de considerar en relación con otros dos aspectos fundamentales: por un lado, la atención a la actividad manuscrita que, paradójicamente, experimenta un auge notable en el período de la imprenta; por otro, la búsqueda y utilización de nuevos campos sobre los que escribir, especialmente en el ámbito personal y, por consiguiente, alejados de las formalidades de carácter exclusivamente administrativo.

En el siglo XVI, de hecho, se produce un avance importante dentro de la evolución de este modo narrativo en la literatura inglesa, pues se convierte la carta de utilidad funcional en un género menor de la literatura popular. De este modo, dos siglos más tarde, experimenta un auge sobresaliente en la escritura epistolar, siendo en el siglo XVIII cuando las personalidades más destacadas intercambian cartas de un valor literario extraordinario. Así, junto con las correspondencias de escritores tan destacados como Horace Walpole (considerado como “the prince of letter-writers”), el doctor Johnson, Elizabeth Montagu, Oliver Goldsmith o Thomas Gray entre otros, surge un grupo de epistológrafos menos conocidos que se intercambian cartas acerca de diversos aspectos: el denominado “Warwickshire Circle”.

1. The Warwickshire Circle

Warwickshire es, desde un punto de vista literario, la joya más importante de todos los condados de Inglaterra. Incluye dentro de sus límites geográficos Stratford, donde desarrolló su obra el autor más importante en lengua inglesa. Asimismo, es uno de los condados más pintorescos gracias a la propia Stratford, a Warwick con su castillo o a Coventry, considerada como la Brujas inglesa. La belleza del condado probablemente influyó en las composiciones de sus habitantes, como sería el caso de *Warwickshire* de Sir William Dugdale o *Morte d'Arthur* de Sir Thomas Malory. Por este motivo, no es sorprendente la siguiente afirmación de Poole (1914: i): “Warwickshire! Stratford! Shakespeare! What poetry encircles these magic words, what emotions do the not stir in the hearts of those who love the English tongue and its literature!”

Así, junto con los más destacados epistológrafos de la Inglaterra dieciochesca, como los mencionados previamente, surge un grupo de amigos cuya correspondencia encierra un gran interés. Todos viven durante el mismo período en Warwickshire y sus alrededores, no a gran distancia unos de otros, y se escriben frecuentemente cuando la distancia les impide reunirse. Probablemente, el poeta Shenstone sea el vínculo más destacado entre ellos, si bien el círculo también incluye a Lady Luxborough, la duquesa de Somerset, Richard Graves, Richard Jago y William Somerville. Asimismo, el Círculo también está formado por personas que

no son escritores, como es el caso especialmente de Sanderson Miller, entre otros. La gran mayoría de las cartas enviadas entre los miembros del Warwickshire Circle serán publicadas por Robert Dodsley² en sucesivas ediciones, lo que ha permitido su conservación y estudio, así como traducciones como la actual de este trabajo. Veamos seis de los miembros más relevantes.

1. 1. William Shenstone (1714-1763)

Hijo de Thomas Shenstone y Anne Penn, William Shenstone nació en 1714 en Leasowes (Halesowen), que en ese momento formaba parte del condado de Worcestershire, Inglaterra. Tras recibir parte de su formación en la Halesowen Grammar School, asistió a la Solihull School, donde comenzó una larga relación de amistad con Richard Jago y Richard Graves, que formarían parte también del Warwickshire Circle.

Shenstone no llegó a licenciarse pero durante su estancia en Oxford publicó, en el año 1737, *Poems on various occasions written for the entertainment of the author* que, a pesar de tener como objetivo una difusión privada, atrajo una gran atención gracias, principalmente, al primer borrador de *The Schoolmistress*, inspirada en Sarah Lloyd, maestra de la escuela rural en la que Shenstone recibió la educación primaria. El poeta trató de frenar la circulación de esta obra, si bien en 1742 publicó de manera anónima una versión revisada de *The Schoolmistress, a Poem in imitation of Spenser*. Un año antes, en 1741, publicó otra de sus obras más conocidas: *The Judgment of Hercules*. Los poemas de Shentone expresaban emociones sinceras, de modo que autores contemporáneos tan destacados como Goldsmith o Burns³ admiraron tanto *The Schoolmistress* como sus distintas elegías.

No obstante, la limitada difusión de su obra poética, unida a su afición por embellecer la propiedad heredada de Lewasowes tras el fallecimiento de sus

² Robert Dodsley (1704-1764): editor y escritor inglés nacido en Mansfield, Nottinghamshire. Los beneficios obtenidos de la venta de sus obras, (la primera de ellas publicada en 1729 y cuyo título es *Servitude: a Poem written by a Footman*, cuyo prefacio y epílogo se atribuyen a Daniel Defoe), le permitieron establecerse como uno de los editores más destacados de su época. Una de sus primeras publicaciones, en 1738, fue *London* de Samuel Johnson, de quien editaría diversas obras, entre las cuales destaca su Diccionario (el título completo del original fue *A Dictionary of the English Language in which the Words are deduced from their Originals, and illustrated in their different significations by examples from the best writers, to which are prefixed a History of the language of an English Grammar*), si bien Dodsley fundó diversas publicaciones periódicas, como *The Preceptor* o *The Annual Register* en las que participan autores tan destacados como Walpole, Lord Chesterfield o Burke en otros, su labor más destacada la conforma la edición de antologías como *Select Collection of Old Plays* o *A collection of Poems by Several Hands*. Antes de traspasar su negocio a su hermano James, publica una de las obras más destacadas de la literatura del siglo XVIII en lengua inglesa: *The Elegy Written in a Country Churchyard* de Thomas Gray.

³ Burns, en una carta al doctor Moore fechada en 1787, afirmó lo siguiente: “It was in vain to think of doing any more good at school... I returned home considerably improved. My reading was enlarged with the very important addition of Thomson's and Shenstone's works: I had seen mankind in a new phasis; and I engaged several of my schoolfellows to keep up a literary correspondence with me” (Douglas, 1879: 4ss).

progenitores, lo llevó a dedicar los últimos años de su vida a la jardinería. Shenstone consiguió una cierta fama debido a la admiración que despertaban sus jardines, si bien se lamentaría hasta su muerte, en 1763, de no haber sido admirado en vida como poeta.

1. 2. *Richard Graves (1715-1804)*

La producción literaria de Graves fue tan amplia que habitualmente se le denominaba *scribbler* (que podría traducirse por “escritorzuelo”), si bien este calificativo es ciertamente injusto. Su larga vida, pues Graves llegó a ser nonagenario, le llevó a escribir una gran variedad de obras, no todas de igual calidad, entre las que destaca principalmente la novela picaresca *The Spiritual Quixote*⁴. A su producción en prosa y verso se ha de añadir su intensa labor como traductor de Marco Aurelio y de numerosos epigramas. Participó asimismo activamente como epistológrafo en el Warwickshire Circle, si bien como señala Wheatley (1921: 275) “He was a correspondent of clever people, but better pleased to receive them to write letters and not one to copy and preserve those he had written”.

Al igual que Jago, Graves era un miembro activo de la comunidad religiosa y, además, durante más de cincuenta años fue rector en Claverton, cercano a Bath, desde donde frecuentemente viajaba tanto a Londres como a Warwickshire y Leasowes. Sirvió como capellán de la condesa de Chatham, así como tutor privado de numerosas personalidades como Prince Hoare⁵ o Thomas Malthus⁶, entre otros.

1. 3. *Richard Jago (1715-1781)*

Todos los miembros que conforman el Warwickshire Circle, mostraban un tono ciertamente meditabundo, que incluso podría considerarse como quejumbroso, característica destacada de Richard Jago. Nacido en 1715, completó su formación acudiendo al University College de Oxford y en 1737 fue ordenado coadjutor en Snitterfield (Warwickshire), región en la que a partir de entonces desarrolló su labor religiosa. Encontró en Warwickshire una suerte de melancolía natural y sus retiros espirituales pronto llevaron a su sedentarismo a teñir con un tono sombrío en su obra. Sus poemas más conocidos son “The Blackbirds”, publicado por vez primera

⁴ El país, además de España, en el que más se ha admirado tanto a Cervantes como a *Don Quijote* es Inglaterra, de modo que no es sorprendente que Graves realizara una imitación con su *The Spiritual Quixote or the summer's ramble of Mr. Geoffrey Wildgoose* (traducido al español como *El Quijote espiritual o peregrinación veraniega de Gofredo Wildgoose*). Esta novela picaresca de Graves narra la historia de un joven escudero influenciado por los metodistas, que inicia una larga peregrinación en la cual vive una serie de aventuras como seguidor de Whitefield.

⁵ Prince Hoare (1755-1834): pintor y dramaturgo inglés, hijo del pintor William Hoare y conocido por escribir las memorias de Granville Sharp.

⁶ Thomas Malthus (1766-1834): erudito británico y clérigo anglicano. Tuvo una gran influencia en la economía política y en la demografía, ámbito este último en el que destaca su *An Essay on the Principle of Population*.

“The Warwickshire Circle” a través de la correspondencia de Lady Luxborough...

en 1753, y “Edge-hill, or the rural prospect delineated and moralised”, de 1767. Con respecto a su obra en verso, Poole (1914: 137) señala:

The name of Richard Jago is overshadowed by those of the mighty ones of the county [Warwickshire]. Yet, though overshadowed, it can never be quite eclipsed, for his verse was thought highly of by many in his own time, foremost among whom were his friends and fellow-poets, William Shenston and William Somerville.

No obstante, una de sus obras más interesantes la conforma la correspondencia mantenida con su amigo Graves, recopiladas en *Recollections of some particulars of his life* (1788). En su obra se combinan las reflexiones derivadas de la observación directa de su entorno, que incluyen descripciones y críticas sobre distintos temas. Wheatley (1921: 275) establece que “he wrote with an entire absence of affectation and an easy grace which made his letters not unworthy to stand among the very best of those which the eighteenth century produced”.

1. 4. William Somerville⁷ (1675–1742)

Nacido en 1675, hasta 1735 no publicó *The Chace (The Chase)*⁸, muy influenciada por *The Seasons* de Thomson, obra fundamental que ha permitido que la producción literaria de Somerville sobreviviera con el paso de los siglos, debido a que es una de las piezas más descriptivas en lengua inglesa y en la que mejor se aprecia la valía del poeta. Un año después, en 1736, publicó de forma anónima un poema titulado *The Shuttlecock*. Tras recibir su formación en Winchester y New College de Oxford, se estableció en el medio rural disfrutando de las ocupaciones de un aristócrata que dedicaba gran parte de su tiempo al estudio y a la composición de obras poéticas. Sin embargo, como señala Poole (1914: 125):

Among the poets of all countries there are some whose lives are marked by a sad significance, a group of men standing alone in the midst of a throng of brilliant singers; men who, for one cause or another, became the victims of alcohol or opium, and among them are such great names as those of Samuel Taylor Coleridge and Edgar Allan Poe. (...) And it would seem that on the outskirts of this group stands Somerville, though not till his last years did he become prone to these excesses which brought about his death, for his early

⁷ Hemos optado por la transcripción de “Somerville” debido a su uso más extendido en el ámbito académico, frente a “Somervile”, transcripción de su autógrafo y que se empleó en algunas publicaciones de este autor aparecidas en el siglo XVIII.

⁸ *The Chace (The Chase)* tuvo un gran éxito, lo que permitió que se editara una segunda vez durante la vida del autor. Asimismo, otras ediciones son las ilustradas por Thomas Bewick (1796), por Thomas Stothard (1800) y por Hugh Thomson (1896)

life was bright and vigorous, and it is on this picture of him, wherein is seen the true noble-hearted Somerville spending his days in the open air of the country, that one would rather dwell, forgetting his later life and the shadows that lent it gloom.

Gran parte de su producción la conforman fábulas y cuentos, si bien no se debe olvidar que Somerville era un erudito y, en cierto sentido, un crítico, principalmente debido a sus apreciaciones acerca de las composiciones de Jago. Sus *Occasional Poems*, publicados en 1727, contienen versos de admiración a Addison y a Pope, entre otros.

En su producción en prosa destacan especialmente sus prólogos y sus cartas, muchas de las cuales aún no han sido publicadas. Durante numerosos años mantuvo una intensa correspondencia con Graves y Shenston quien, tras la muerte de Somerville, escribió: “the triumvirate which was the greatest happiness and the greatest pride of my life is broken! The fabric of an ingenous and disinterested friendship has lost a noble column!” (Shenston, 1822: 361).

1. 5. Sanderson Miller (1716-1780)

A diferencia de los poetas anteriores, Sanderson Miller destaca por ser uno de los primeros impulsores del *Gothic revival* en el ámbito de la arquitectura, así como uno de los paisajistas y jardineros más destacados de su época. Ya en su adolescencia, Miller mostró interés por los anticuarios, que se vio aumentado durante su formación en St Mary Hall de Oxford, donde estudió de manera apasionada su interés por la historia de Inglaterra. Con apenas 21 años heredó Radway Grange donde, al igual que haría Walpole con su Strawberry Hill, plasmó sus inquietudes arquitectónicas. A partir de entontes, su intensa actividad en Warwick le supuso una reputación que le permitió ampliar su círculo de conocidos y, por consiguiente, sus intervenciones arquitectónicas en Warwick, Worcestershire u Oxfordshire, entre otros. De igual modo, Miller entró en el círculo literario de Warwickshire, de manera que su producción literaria se limitó a las cartas intercambiadas con el resto de los miembros, interesados en aspectos de la vida rural y, principalmente, en la arquitectura, la jardinería y el paisajismo.

1. 6. Lady Luxborough (ca. 1700-1756)

No cabe duda acerca de que el tedio doméstico condujo a Lady Luxborough a refugiarse en la literatura y en la amistad de poetas menores ingleses de su tiempo. Nacida en el cambio de siglo, poco se sabe en la actualidad de Henrietta Knight, más conocida como Lady Luxborough, salvo lo que se puede inferir de sus cartas. En 1727 contrajo matrimonio con Robert Knight, si bien apenas una década después se

separó como consecuencia de algún tipo de escándalo del que poco se conoce⁹. Esta mácula en su reputación supuso tanto su reclusión en Barrels desde 1736, como no volver a ver a su marido Lord Luxborough, posteriormente conde de Catherlough. Lady Luxborough disfrutó en Barrels de una vida tranquila en compañía de sus vecinos y amigos, convirtiéndose entonces en el centro de una sociedad literaria formada principalmente por miembros del "Warwickshire Circle". Frecuentemente era nombrada en las obras de los poetas de Warwickshire con el pseudónimo de "Asteria", en las cuales se ensalzaba su pasión por la epistolografía, su excelsa biblioteca y su magnífico jardín. Tal es el caso del siguiente poema de Shenstone (1764: 133s):

*TO A LADY OF QUALITY
FITTING UP HER LIBRARY, 1738.*

*Ah! What is science, what is art,
Or what the pleasure these impart?
Ye trophies which the learn'd pursue
Through endless fruitless toils, adieu!*

*What can the tedious tomes bestow,
To soothe the miseries they show?
What, like the bliss for him decreed,
Who tends his flock, and tunes his reed!*

*Say, wretched fancy! thus refin'd
From all that glads the simplest hind,
How rare the object, which supplies
A charm for too discerning eyes!*

*The polish'd bard, of genius vain,
Endures a deeper sense of pain:
As each invading blast devours
The richest fruits, the fairest flow'rs.*

*Sages, with irksome waste of time,
The steep ascent of knowledge climb.
Then, from the tow'ring heights they scale
Behold contentment range -the vale*

⁹ Horace Walpole, que no apreciaba ni a Lady Luxborough ni a su círculo de amigos, hizo referencia a algún tipo de relación con Dalton, el tutor del hijo de Lady Hertford, duquesa de Somerset. Sin embargo, como afirma Wheatley (1921: 272s): "this is unlikely, for the friendship of the two ladies was unbroken, and Lady Hertford was a particularly upright and scrupulous person".

*Yet why, Asteria, tell us why
We scorn the crowd, when you are nigh
Why then does reason seem so fair,
Why learning then, deserve our care?*

*Who can unpleas'd your shelves behold,
While you so fair a proof unfold
What force the brightest genius draws
From polish'd wisdom's written laws?*

*Where are our humbler tenets flown?
What strange perfection bids us own
That bliss with toilsome science dwells,
And happiest he, who most excels?*

A UNA DAMA DE CATEGORÍA
ABASTECIENDO SU BIBLIOTECA, 1738.¹⁰

¡Ah! ¿Qué es la ciencia, qué es el arte?
O, ¿cuál es el placer que imparten?
Los trofeos que el culto persigue
por el trabajo duro y vano, ¡adiós!

¿Qué ofrecen los tediosos tomos
para aliviar las duras penas
como el gozo que le propicia
al pastor que toca la flauta?

¡Vil fantasía!, así pulida
de aquello que alegra la cierva,
qué raro el objeto que otorga
encantos para ojos selectos.

El culto bardo, genio vano,
padece un profundo dolor,
igual que la tormenta arrasa
las más ricas frutas y flores.

Los doctos malgastan su tiempo
trepando al abrupto saber,
y así, desde las altas torres,
ven con satisfacción el valle.

¹⁰ La traducción, así como todas las que aparecen en el presente trabajo, son nuestras.

¿Por qué, Asteria, di por qué
al gentío despreciamos cuando tú cerca te hallas,
y por qué la razón nos parece tan justa,
por qué aprender entonces o prestar atención?

¿Quién puede contemplar ingrato tus estantes
mientras que tú a todos los sometes a prueba,
cuya esencia señala al genio más brillante
del saber más selecto de las leyes escritas?

¿A dónde a parar fueron los principios humildes?
¿Qué extraña perfección nos puede aportar
la calma que reside en esa ciencia mísera,
siendo él el más dichoso y el que más sobresale?

Gracias a la conservación de la correspondencia de Lady Luxborough, en su mayoría dirigida a Shenstone, podemos conocer de una forma más directa tanto a esta epistológrafa como el "Warwickshire Circle". Shenstone consideraba, según se recoge en el prólogo a la primera edición (Lady Luxborough, 1775: iv), que sus cartas estaban "written with abundant ease, Politeness, and Vivacity; in which she was scarce equalled by any woman of her time"¹¹. Wheatley (1921: 273) afirma al respecto:

She, certainly, wrote with simplicity and charm about trivial things, such as her friends' poetry and her own horticultural experiments—one of her letters contains a delightful defence of autumn; and, after the manner of ladies in society who have any knowledge of literature, she had an exaggerated appreciation of the literary achievements of her friends.

Asimismo, en sus cartas a Shenstone se aprecia una gran admiración, tan intensa que un sector de la crítica no duda en señalar que realmente podría haber existido en ella "a warmer feeling".

La primera edición de las cartas intercambiadas entre ambos, correspondientes a los años comprendidos entre 1739 y 1776, fue publicada por Dodsley en 1775. Tres años después, Hull publicó dos nuevos volúmenes en los que además de las cartas entre Lady Luxborough y Shenstone, incluye epístolas de la duquesa de Somerset, Thomas Percy o Dodsley, entre otros. Además de reflejar la afición compartida por la jardinería, este círculo de epistológrafos liderado por Lady Luxborough trataba de cuestiones literarias. Tenían un especial interés por la literatura contemporánea, de modo que no dudan en admirar a Thomson, Gray o Richardson, así como por la

¹¹ Se podría traducir por [las cartas estaban] "escritas con abundante gusto, cortesía y vivacidad; en las que apenas es igualada por ninguna mujer de su época".

producción de grandes epistológrafos como Lady Montagu, Pope o Mme de Sévigné.

2. “The Warwickshire Circle” a través de la correspondencia de Lady Luxborough

La escritura epistolar se encuentra condicionada, siguiendo la terminología de Genette (1977: 389ss), por una “situation d’*énonciation*” determinada que se caracteriza por la ausencia de los corresponsales debido a la distancia que separa al remitente del destinatario. De este modo, la carta sirve como la única posibilidad de contacto y comunicación en la ausencia del receptor. No podemos olvidar en este sentido que las cartas son una suerte de conversaciones escritas, siempre considerándolas en el sentido que ya estableció De Ochoa (1850: v):

Las hay [cartas] *suasorias* y *disuasorias*, de *pésame* y de *enhorabuena*, *consolatorias* y *eucarísticas*, y de *recomendación*, etc.; división tan prolija como impertinente, y que á nuestro juicio debiera sustituirse con esta otra, que es la única racional y legítima: cartas *confidenciales* y cartas *eruditas* ó escritas para publicarse, es decir, otras de cualquier género, artificialmente ordenadas bajo la forma epistolar. Sólo las primeras son verdaderas cartas; las segundas no son más que sus imitaciones.

Bien es cierto que ante estas verdaderas cartas habría de predominar un cierto respeto a la intimidad de sus autores debido a que su finalidad inicial se limitaba a la lectura por parte del destinatario y, en determinadas ocasiones, por sus distintos círculos de influencia. No obstante, como señala De Ochoa (1850: vi): “el interés común ha prevaecido sobre este principio de moral universal y nunca se ha escrupulizado dar á la estampa, cuando han parecido interesantes, las cartas de los hombres que han figurado de un modo notable en el teatro del mundo”.

Los miembros del Warwickshire Circle, cuando no lograban reunirse para celebrar sus animadas tertulias literarias, utilizaban la carta como un elemento de comunicación imprescindible, situación que enfatizaba de igual modo la importancia de la epístola como medio de difusión de ideas con un gran lirismo. Sin embargo, la limitada difusión que ha tenido la correspondencia del “Warwickshire Circle”, en comparación con la de otros epistológrafos como Horace Walpole o el Dr. Johnson, o la mantenida entre miembros de otros círculos literarios, como el de las *bluestockings* (lideradas por Lady Montagu), radica precisamente en que no se ha profundizado tanto en el estudio de sus cartas; de ahí que analicemos y llevemos a cabo su primera traducción al español en este trabajo. Junto con su indudable relevancia desde un punto de vista pragmático en la sociedad inglesa del siglo XVIII, el estudio de las cartas de Lady Luxborough -eje fundamental de este

intercambio epistolar- nos permite acercarnos de una forma clara y directa en la creación y consolidación de este grupo de epistológrafos.

La primera carta de Lady Luxborough (firmada entonces con el apellido de su marido, Knight) en la que alude tanto a las reuniones como a distintos miembros del Warwickshire Circle data de 1739 y está dirigida a Richard Jago. En ella, hace referencia constante a William Shenstone, a quien había conocido gracias al reverendo. Ya en esta carta se puede apreciar claramente el interés incipiente que la dama siente por el poeta:

*LETTER I*¹²

Barrells, November 27th, 1739.

Sir, without the assistance of your pen, it will be impossible for me to return Mr. Shenstone sufficient thanks for the honour he does me, and my humble habitation ; and for the agreeable entertainment his verses afford me: to you, Sir, I owe the pleasure of having enjoyed that gentleman's conversation a few moments; to you I owe the advantage of being represented to him in the most flattering light; and to you I desire to owe the favour of speaking my gratitude for his genteel compliment, and my admiration of all he writes : his offended Muse will I fear repent her ready aid, if he bestows such fine thoughts and flowing lines on such trifling and unworthy subjects, as in his copy of verses inscribed to a person who has no other pretence to merit, or to taste, but that of distinguishing his. As you, Sir, have the art to describe the most simple things with the nicest elegance (as appears by your Pastoral) I must once more intreat you to make known to your friend, the sincerity of my heart in the approbation it gives to his works; to which it pays just praise, though my words could no more express it (without doing wrong to my sentiments) than they could utter the real esteem, and friendly regard, with which I am, Sir,

Your obliged humble servant,

H. Knight;

To the Revd. Mr. Jago.

CARTA I

Barrells, 27 de noviembre de 1739

Señor, sin la ayuda de vuestra pluma me será imposible dar al señor Shenstone las gracias suficientes por el honor que me otorga a mí y a mi humilde morada, y por el agradable entretenimiento que sus versos me proporcionan: a vos, señor, os debo el placer de haber disfrutado de esta conversación de caballeros por unos instantes; a vos os debo la generosidad de

¹² Lady Luxborough, 1775: 1-2.

haber sido presentada bajo la luz más adulatora; y a vos deseo concederos el favor de comunicarle mi gratitud por sus distinguidos cumplidos y mi admiración hacia todo lo que él escribe: temo que su ofendida Musa se arrepienta de su pronta ayuda si él concede tales buenos pensamientos y fluidos versos acerca de asuntos tan triviales e indignos, como en su copia de los versos dedicados a una persona que no tiene otra pretensión de mérito ni de gusto, que la de que él lo distinga. Como vos, señor, tenéis el arte de describir las cosas más simples con la mayor elegancia (como se aprecia en vuestra Pastoral), debo pedirlos una vez más que le hagáis saber a vuestro amigo la sinceridad de mi aprobación a sus obras; a las que les da justos elogios, aunque mis palabras no puedan expresarlo más (sin herir mis sentimientos) para poder pronunciar el aprecio real y amistosamente considerad que yo soy, señor,

Vuestra humilde y agradecida servidora,

H. Knight;

Al reverendo Jago.

Lady Luxborough no duda en esta primera carta en alabar al reverendo Jago, gracias a quien puede estrechar su relación con Shenstone, señalando que solo él puede ayudarla en su propósito (“without the assistance of your pen, it will be impossible for me to return Mr. Shenstone sufficient thanks for the honour he does me, and my humble habitation”). De igual modo, ya desde el comienzo de la correspondencia mantenida entre los distintos miembros del Warwickshire Circle se aprecia un claro interés por la literatura y, concretamente, por aquellas obras escritas o publicadas por algunos de sus asiduos o conocidos. Tal sería el caso de “and to you I desire to owe the favour of speaking my gratitude for his genteel compliment, and my admiration of all he writes” y de “As you, Sir, have the art to describe the most simple things with the nicest elegance (as appears by your Pastoral)”.

La quinta carta de la edición de 1755 está datada en 1747, si bien además de apreciarse un importante salto temporal¹³, la relación con Shenstone es notablemente diferente, de modo que se aprecia en la epistológrafa una estrecha amistad con el destinatario de la carta así como en la creciente importancia del Warwickshire Circle, y pone de relieve su visita a Leasowes:

¹³ A pesar de que aparentemente parece una omisión, es poco probable debido a que como se señala en el volumen 46 de *The Gentleman's Magazine, and Historical Chronicle*: “Strange it is that the editors of such collections should not think it necessary to omit all that is merely local and temporary, and interesting only to the parties, and to select what is generally useful and entertaining, such as moral reflections remarkable anecdotes and occurrences, and characters of books that are read, and persons that are known” (Urban, 1776: 76).

LETTER V¹⁴

Barrels, August 11th, 1747.

Sir, if my doing barely justice, in commending the beauty of your situation, and the elegance of your taste, can make you vain, you must not admit of any company, if you will become a rigid hermit; nor should I have ventured a visit to the Leasowes, where the more one fees, the more one admires, and that admiration leads towards envy, which, as an hermitess, I ought to shun.

I return thanks, not only for the agreeable reception you gave me, but also for your kind enquiry now. I got home safe, but had one downfall, a little beyond Birmingham, which however did no hurt to Mr. Outing nor me; nor was it any dishonour to my postillion, as the night was very dark, and the moon down, or at least clouded over: but we met with very unhospitable treatment at Shirley-street, where they refused to receive us at the Saracen's Head, though it was but eleven o'clock, and we saw a good fire in the kitchen; and a maid, who was fitting by it, took her candle and went to bed, whilst we were at the door intreating, knocking, and at last threatening, but all in vain: the stars took pity of us, and appeared just as our hostess disappeared, and guided us in a friendly manner to Barrells, where we arrived at past one o'clock, and the next day regaled ourselves with the best pine-apple I ever eat; since which time, I have talked of nothing but the beauty of Virgil's grove, and the meanness of my own; which used to give me some pleasure, but is so much lessened in my esteem, by comparing it with yours, that I could almost wish I had not seen the latter. The only amends you can make me for the pleasure you have deprived me of, is to give me your company soon at Barrells; which will always be acceptable to, Sir,

Your obliged humble servant,

H. Luxborough,

I beg my best compliments to Miss Dolman, and Mr. Outing desires his to you.

CARTA V

Barrels, 11 de agosto de 1747.

Señor, si mi limitado sentido de la justicia para mostraros la belleza de vuestra ubicación y la elegancia de vuestro gusto, pueden haceros frívolo, no debéis admitir compañía alguna, pues os convertiríais en un eremita estricto, ni debería yo haberme aventurado a visitar Leasowes, donde cuanto más

¹⁴ Lady Luxborough, 1775: 5-6.

cuesta más se admira, y dicha admiración conduce hacia la envidia que, como eremita, debería rehuir.

Os devuelvo el agradecimiento, no sólo por la agradable recepción que me disteis, sino también ahora por preguntarme sobre mi viaje tan amablemente. Llegué a casa bien, pero tuve una caída, un poco más allá de Birmingham, que sin embargo no nos ocasionó daños ni al señor Outing ni a mí, ni supuso ningún deshonor para mi cochero, pues la noche estaba muy oscura y la luna baja, o al menos cubierta por las nubes; pero recibimos un trato muy poco hospitalario en Shirley Street, donde rehusaron recibirnos en Saracen's Head, aunque solo eran las once y vimos un buen fuego en la cocina; y una criada, que se encontraba junto a este, cogió su palmatoria y se fue a la cama, mientras nosotros implorábamos, llamábamos a la puerta y, finalmente, amenazábamos, pero todo fue en vano: las estrellas se apiadaron de nosotros y aparecieron tan pronto como nuestra anfitriona desapareció y nos guiaron de manera agradable hacia Barrells, donde llegamos pasada la una y el día siguiente nos regaló la mejor piña que he comido nunca; desde hace tiempo, no he hablado de otra cosa sino de la belleza de la arboleda de Virgil¹⁵ y de la mezquindad de la mía; ojalá no la hubiera visto. La única enmienda que podéis hacer por el placer que me habéis arrebatado es concederme vuestra compañía en Barrells; que yo siempre seré, señor,

Vuestra humilde y agradecida servidora,

H. Luxborough,

Os ruego le deis recuerdos de mi parte a la señora Dolman y el señor Outing me pide que os dé los suyos.

Lady Luxborough, alejada ya del apellido de su marido, se muestra cercana a Shenstone, enfatizando en diversas ocasiones la admiración que siente por él, como sería el caso de "I return thanks, not only for the agreeable reception you gave me, but also for your kind enquiry now", así como de "The only amends you can make me for the pleasure you have deprived me of, is to give me your company soon at Barrells". Esta cercanía se pone de manifiesto en el hecho de que esta carta no es sino el relato del trayecto a Barrells después de visitar al poeta junto a Outing. Se aprecia, como es habitual en la correspondencia de los miembros del Warwickshire Circle, la exaltación de lo cotidiano, como sería el caso de la descripción que la epistológrafa ofrece acerca de cómo consiguieron avanzar en su camino tras el desdén en Saracen's Head, como sería el caso de la personificación de "the stars took pity of us" y "[the stars] guided us in a friendly manner".

¹⁵ Hace referencia a un jardín oscuro y cubierto de musgo a los pies de una cascada, con vistas a la iglesia de Halesowen, en Leasowes.

La última carta seleccionada para este trabajo, correspondiente a diciembre de 1748, se ha elegido debido a dos motivos fundamentales: por una parte, son numerosos los personajes de la época a los que alude la epistológrafa; por otra, esta epístola muestra el proceso de rehabilitación del castillo y el conjunto de las propiedades que posee, renovación arquitectónica y paisajística que presenta un claro paralelismo con Horace Walpole y su famoso castillo de Strawberry Hill¹⁶.

LETTER XXIII

Barrells, Sunday, December 18th, 1748.

Sir, though there were not in the reproofs I took the liberty to give you, the same delicacy as in those the Duchess of Somerset gave me, I may venture to say they arose from the same motive; which I am proud of, and will, I hope, produce the same effect; which will give me great pleasure. Her's have already obliged me to be more than punctual; for I have wrote to her Grace twice in eight days, to atone for having wrote but once in eight months : and you, Sir, have already atoned for all the remissness I accused you of, by the very obliging letter I have received this evening by reviving my hopes of seeing you soon at Barrells. It is sufficient, that .your not coming or writing sooner, was no way owing to your want of friendship: that ensures your pardon; and I find myself now become the penitent sinner, but expect the same pardon; for I am sensible I was too severe (though meant in raillery) when I reprimanded you for not coming or writing into Warwickshire; whereas I ought to have considered I was in another county nine or ten days, and that you could not guess I had left orders to be sent for if you came, or to have your letters brought me if you wrote. After my return, indeed, Mr. Outing's expectations of seeing you were raised by our not hearing from you; which he attributed to your design of coming here before his return to London; and his expectations raised my hopes; so that the last six days (which was the full time he could allow himself to sojourn here) seemed so many years to him, and made me think the- time the longer, though I had not equal reason to grieve at the disappointment, being sustained by hope, whilst he has cause to despair perhaps for many months to come. But really, as he was the aggressor last

¹⁶ Horace Walpole construye su castillo de Strawberry Hill entre los años 1749 y 1753 siguiendo las formas del gótico francés, aunque en realidad es una amalgama de estilos en la que se entremezclan arcos apuntados, torres, gárgolas, etc. y se añaden una biblioteca, una galería, un claustro, una muralla y un recibidor. La construcción del castillo, la planificación de los jardines y la colección de curiosidades artísticas diversas van ocupando paulatinamente un mayor tiempo en la vida de Walpole. Su afán por reconstruir la atmósfera de la Edad Media lo llevan por tanto a la construcción de este castillo, que le sirve además como escenario fundamental para su obra *The Castle of Otranto*, considerada como la novela que inaugura el género gótico.

year, the affair seems to me to be already compromised between you, without the least occasion of reference to a third person.

Mr. Allen was here last week, but is gone; so that I cannot make your compliments to him now, but I can answer that he will be glad; to make his to you in person, as he has a great esteem for you. He thinks so well of Mr. Whistler's Poem, and is so pleased with most of the thoughts, that he wishes them new dressed, or rather the whole thing revised by some good poet of age more mature than that gentleman's then was, and imagines it worthy of their care.

(...)

The room you describe, is of a good dimension, as well as elegant: the library will be the fame, and will be a lasting pleasure to you. It is now only in embryo: the improving it to the perfection you propose, will be a daily amusement. Your fine prospects and waters will assist you in making every thing round it enchanting: but if you should be as sensible of the beauties of the Leasowes as your friends are, they would never be able to get you from it; and as I should be one of the greatest sufferers, I will not encourage you to like it too much. Yet I may venture to say, that I think the building you send me the sketch of, will be a fine ornament to one of your woods, and your urn a very proper and friendly addition to the other. You say nothing of either of the Sketches, so that I do not know which you have fixed upon: I think those I have marked with 2 and 3, are too common a shape, and would do better in a church than a grove; that you have wrote the inscription upon, is a better shape in my eye; but I think the top-ornament not very pretty, though better than the flame in the second. The garland of flowers mends the shape of the third: but I imagine you have fixed on the first, and think it will be very handsome.

(...)

Mr. and Mrs. Reynalds wished your company at Aston, when I was there, for a double reason: — their own pleasure, and the pleasure they take in entertaining all their guests with what is most agreeable to their several tastes; and they knew your company would be agreeable to mine... They do not talk of coming to Barrells at Christmas, nor before the winter is over; but I am persuaded Mr. Reynalds himself would come with speed, if I could let him know when you would be here. It is a journey of only three hours on horseback. I return thanks for the Flower Piece, and will read it with pleasure, as you recommend it.

My head-servants are recovered. She who died was a young housemaid. I am obliged to you, Sir, for enquiring. — My five cows continue well, though every body's cows die

round them. I look upon it as a peculiar blessing to me, who am indebted to them for perfect health. I eat heartily, grow too fat, and have not tasted wine, beer, nor cyder, these two months or more. —I am now busy in planting the lane that joins the coppice, and have chosen my trees according to my years. The abele is what I plant; which in four years time will produce multitudes of setts, and grow to be a good made. Sir Robert Cocks has sent me an hundred or two of them as a present.

My compliments attend Mr. Shenstone and the family at Broome: Mr. Hall's attend you, — and I am inviolably

Your sincere friend and servant,

H. L.

CARTA XXIII

Barrells, domingo 18 de diciembre de 1748

Señor, aunque no se encontraban en los reproches que me tomé la libertad de hacerle la misma delicadeza que en los que la duquesa de Somerset me hizo a mí, me atrevo a decir que surgieron del mismo motivo, de lo cual me siento orgullosa y producirán, espero, el mismo efecto, lo que me proporcionará un gran placer. Los suyos ya me han obligado a ser más puntual, por lo que le he escrito a su Excelencia dos veces en ocho días para compensar que solo le había escrito una vez en ocho meses; y vos, señor, ya habéis compensado todos los descuidos de los que os acusé por la amabilísima carta que he recibido esta tarde y que ha hecho revivir todas mis esperanzas de veros pronto en Barrells. Es suficiente, pues muestra que el que no hayáis venido o escrito antes no es por falta de amistad: *eso* os asegura vuestro perdón; y me encuentro ahora convertida en una pecadora penitente, pero espero el mismo perdón; pues yo soy consciente de que fui demasiado severa (aunque fuera de manera burlesca) cuando os reprendí por no venir ni escribir a Warwickshire; aunque yo debería haber considerado que me encontraba en otro condado por nueve o diez días y que vos no podríais adivinar que había dado órdenes para que me avisaran si vos llegabais y para que me trajeran vuestras cartas si escribíais. A mi regreso, de hecho, las expectativas de veros del señor Outing habían aumentado al no haber oído hablar de vos, lo cual atribuyó a vuestra intención de venir antes de su regreso a Londres, y sus expectativas aumentaron mis esperanzas, de modo que los últimos seis días (que fue todo el tiempo que pudo conseguir quedarse aquí) le parecieron muchos años y me hizo pensar más en el tiempo aunque no tenía los mismos motivos para lamentar la decepción, que se sostiene por la esperanza, mientras que él tiene razones para desesperarse quizá por

muchos meses hasta que venga. Mas realmente, puesto que él fue el agresor el pasado año, el asunto me parece ya comprometido con vos, sin la más mínima referencia a una tercera persona.

El señor Allen estuvo aquí la semana pasada pero ya se ha marchado, así que no puedo darle vuestros recuerdos ahora, pero sí responderos que estará encantado; os lo demostrará en persona, pues él os tiene en gran estima. Opina bien del poema del señor Whistler y está tan complacido con la mayoría de los pensamientos que desea que lo adornen o, al menos, que algún poeta con experiencia y más madurez que él lo revise, y piensa que son dignos de atención.

La habitación que describís tiene buenas dimensiones y también es elegante: la biblioteca le dará fama y será un placer duradero para vos. Ahora es solo el embrión: las mejoras para conseguir la perfección que ansiáis será una diversión diaria. Vuestras buenas prospecciones y las aguas os asistirán en hacer que todo lo del entorno sea encantador; pero si debéis ser tan prudente con las bellezas de Leasowes como vuestros amigos, ellos nunca deberían conseguir sacaros de ella; y yo que debería ser una de las grandes sufridoras, no os animaré a que os guste demasiado. Sin embargo, me atrevo a decir que creo que el edificio del que me enviáis el boceto será un bello ornamento para uno de vuestros bosques y vuestra urna un complemento muy adecuado y amistoso para ello. No decís nada de los otros bocetos, de manera que no sé qué habréis fijado. Creo que los dos que he marcado con 2 y 3 tienen una forma muy común, e irían mejor en una iglesia que en una arboleda; creo que la inscripción que habéis escrito no puede ser mejor a mis ojos, pero creo que el ornamento de la parte superior no es muy bonito, aunque es mejor que la llama de la segunda. La guirnalda de flores arregla la forma de la tercera; sin embargo, al imaginar que la hubierais fijado en la primera, creo que sería muy bella.

El señor y la señora Reynalds deseaban tener vuestra compañía en Aston, cuando yo estaba allí, por un doble motivo: su propio placer y el placer de dar entretenimiento a todos sus invitados con lo más agradable para sus numerosos gustos y ellos sabían que vuestra compañía hubiera sido agradable a la mía... No hablan de venir en Barrells en Navidad, no antes de que acabe el invierno, pero he persuadido al señor Reynalds de venir rápidamente si pudiera hacerse saber cuándo estaríais aquí. Es un trayecto de apenas tres horas a caballo. Os devuelvo las gracias por vuestra *Flower Piece*, que leeré con placer como me recomendáis.

Mis sirvientes se han recuperado. La que murió era una criada joven. Os doy las gracias, señor, por preguntar. Mis

cinco vacas continúan bien, aunque el resto de cabezas de ganado del entorno murieron. Lo considero como una peculiar bendición para mí, pues les debo una perfecta salud. Como con ganas, mis grasas aumentan y no he probado el vino, la cerveza ni la sidra en estos dos meses, o quizá más tiempo. Estoy ahora ocupada en plantar el sendero que une con el bosquecillo y he escogido los árboles de acuerdo con mi edad. Lo que planto son álamos blancos, que en cuatro años producen numerosos frutos y crecen para dar buena sombra. Sir Robert Cooks me ha mandado cien o doscientos de regalo.

Mis recuerdos a Shenstone y a la familia de Broome. El señor Hall os espera y soy, inquebrantablemente,
vuestra sincera amiga y servidora
H. L.

En cuanto a los personajes, cuando Lady Luxborough hace referencia a “Mr. and Mrs. Reynolds”, en realidad se trata -si tenemos en cuenta las frecuentes variaciones vocálicas- de Sir Joshua Reynolds y de su esposa. Este pintor, uno de los más influyentes del siglo XVIII en Inglaterra, mantuvo una conocida relación de amistad con literatos tan ilustres como el Dr. Johnson, Goldsmith o Burke, de modo que no es de extrañar que perteneciera al círculo de conocidos de la epistológrafa. Más compleja resulta la identificación de Outing y de Allen, pues como afirma Urban (1776: 76) son habituales las referencias a personas poco conocidas. Por este motivo, es imprescindible una labor de documentación exhaustiva, para lo cual resultan de gran utilidad las distintas ediciones de las cartas, destacando tanto la de 1775 seleccionada para extraer los originales, como algunas antologías como *Select Letters between the Late Duchess of Somerset, Lady Luxborough, Miss Dolman, Mr. Whistler, Mr. R. Dodsley, William Shenston esq., and others*, junto con estudios acerca de los miembros del Warwickshire Circle como el de Gordon. Gracias a la labor de documentación, podemos inferir que Outing era el secretario de la epistológrafa -que además la acompañaba en sus viajes y reuniones-, mientras que en el caso de Allen solo sabemos que su nombre de pila era Parson y que frecuentemente revisaba algunas de las obras del círculo de Warwickshire antes de su publicación.

Como señalamos previamente, el segundo aspecto que Lady Luxborough pone de relieve en esta carta es la inquietud por la renovación arquitectónica y paisajística tan extendida entre los miembros del Warwickshire Circle. Este interés por la arquitectura y los paisajes se puede apreciar en afirmaciones como “Yet I may venture to say, that I think the building you send me the sketch of, will be a fine ornament to one of your woods, and your urn a very proper and friendly addition to the other” o “The garland of flowers mends the shape of the third: but I imagine you have fixed on the first, and think it will be very handsome”, entre otras. Asimismo, y en relación con el poema que Shenstone escribió a Lady Luxborough en 1738 que traducimos en el apartado anterior, la epistológrafa hace referencia a la creación de la

biblioteca del poeta, considerada como un entretenimiento intelectual dirigido a la élite de la sociedad, como se aprecia en “the library will be the fame, and will be a lasting pleasure to you. It is now only in embryo: the improving it to the perfection you propose, will be a daily amusement”.

CONCLUSIÓN

El círculo de epistológrafos de Warwickshire mantuvo un ingente intercambio de cartas entre todos sus miembros, si bien destacan entre todos ellos como hemos podido apreciar Lady Luxborough y Shenstone. No obstante, algunos de estos epistológrafos se trasladarían años más tarde a Bath (con excepción de Lady Luxborough, condicionada por el hecho de que la separación de su marido le impedía incluso pasar por los caminos que conducían a esta ciudad). En la residencia de Lady Miller, situada en Bath Easton, se comenzaron a reunir en el último tercio del siglo XVIII diversos poetas menores, denominados *poetasters*, y diletantes, quienes acudían todas las semanas. Así, las composiciones resultantes de las distintas reuniones literarias -que seguían el modelo de los salones franceses- se publicaron en 1775 en una antología cuyo título es *Poetical Amusements at a Villa near Bath*, que fue aumentada un año más tarde a tres volúmenes y que finalmente se completó con un cuarto tomo, clara muestra de la popularidad y el interés que suscitaban estas disertaciones y juegos literarios. En el prefacio, Lady Miller (1776: iii) estableció que

this little volume thinks it necessary to inform the Reader, that the present publication consists of several poetical contributions of a Society of friends, of whom the greater number visited weekly, upon a fixed day, at a Villa within a small distance of the city of Bath.

Consideramos que el afianzamiento de las reuniones organizadas por Lady Miller, y esta posterior publicación, no son sino el florecimiento del germen surgido en Warwickshire -y más concretamente en Leasowes-, región que contó durante el siglo XVIII con un interesante grupo de epistológrafos muy prolíficos y de gran ingenio, así como con numerosos amantes de la literatura. Una de las figuras literarias más sobresalientes de esta región de Inglaterra durante el siglo XVIII es Richard Graves, debido a que su larga vida le permitió ser el último superviviente del Círculo y desarrollar una producción literaria más amplia. Sin embargo, gracias especialmente a la correspondencia mantenida entre Lady Luxborough y Shenstone, la importancia del Warwickshire Circle puede seguir siendo estudiada y revalorizada en la actualidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARCOS PEREIRA, Trinidad. “De Cicerón a Erasmo: la configuración de la epistolografía como género literario”. En: *Boletín Millares Carlo*, nº27, Centro

- Asociado de la UNED de Las Palmas de Gran Canaria: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), 2008, pp. 347-400
- BASTONS I VIVANCO, Carles (1996). "Polisemantismo y polimorfismo de la carta en su uso literario". En: *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, vol. X, pp. 233-238
- BURNS, Robert. "Robert Burns to Dr. John Moore, 2 August 1787". En: Burns, Robert. *Works*, edited by Douglas, 1879.
- CASTILLO GÓMEZ, Antonio. "Presentación. ¡Gran invención, precioso hallazgo!" En: SÁEZ, Carlos y Antonio CASTILLO GÓMEZ (eds.), *La correspondencia en la Historia. Modelos y prácticas de la escritura epistolar. Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita*, vol. I. Madrid: S. L. Calambur Editorial, 2002.
- GENETTE, G. "Genres, types, modes". En: *Poétique*, 32, pp. 389-421.
- GORDON, Ian A. "Shenstone's Miscellany". En: *The Review of English Studies*, vol. 23, n.º 89, Jan. 1947, pp. 43-59.
- GULLÉN, Claudio. "Al borde de la literariedad: literatura y epistolaridad". En: *Tropelías, Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, nº2, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1991, pp. 71-92.
- HUERTAS ABRIL, Cristina A. *La correspondencia de madame du Deffand y Horace Walpole: versión al español y análisis traductológico de las cartas. Tesis doctoral*. Disponible en línea en <http://hdl.handle.net/10396/5561> [Fecha de consulta: 30 de septiembre de 2011].
- HULL (ed.). *Letters between the Late Duchess of Somerset, Lady Luxborough, Miss Dolman, Mr. Whistler, Mr. R. Dodsley, William Shenstone esq., and others including a sketch of the manners, laws, &c. of the Republic of Venice and some Poetical Pieces; the whole now first published by Mr. Hull in two volumes*. London: J. Dodsley, 1778.
- LADY LUXBOROUGH. *Letters written by the late Right Honourable Lady Luxborough to William Shenstone, Esq.* London: J. Dodsley, 1775.
- LLANOS Y TORRIGLIA, Félix. *Apología de la carta privada como elemento literario*. Madrid: RAE.
- MESTRE SANCHÍS, Antonio. "La carta, fuente de conocimiento histórico". En: *Revista de historia moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, nº 18, 1999-2000. Alicante: Universidad de Alicante, 2000, pp. 13-26.
- MILLER, Lady Anna Riggs (ed). *Poetical Amusements at a Villa near Bath*, second edition, 3 vols. London: Edward and Charles Dilly.
- MORALES LADRÓN, Marisol. "La dialéctica entre la presencia y la ausencia ficcional del destinatario en el discurso epistolar". En: *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, vol. X, 1996, pp. 285-295.
- OCHOA, Eugenio de. *Epistolario español I*. Madrid: BAE, 1850.
- _____. *Epistolario español II*. Madrid: BAE, 1870.

- POOLE, Charles Henry (ed.). *The Poets of the Shires: Warwickshire Poets*. London: N. Ling & Co., 1914.
- SÁEZ, Carlos y Antonio CASTILLO GÓMEZ (eds.). *La correspondencia en la Historia. Modelos y prácticas de la escritura epistolar. Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita*, vol. I. Madrid: S. L. Calambur Editorial, 2002.
- SALINAS, Pedro. “Defensa de la carta misiva y de la correspondencia epistolar”. En: SALINAS, Pedro. *El defensor*. Madrid: Alianza Editorial, 2002.
- SHENSTON, William. “Letter XXVI. Mr. Shenstone to Mr. Graves, on the Death of Mr. Whistler”. En: AA.VV. *Elegant epistles being a Copious Collection of Familiar and Amusing Letters, selected for the improvement of young persons, and for general entertainment. A new edition, corrected and improved*. London: Charles Wood, 1822.
- SHENSTONE, William. *The Works in Verse and Prose of William Shenstone, Esq. Most of Which were never before printed. In two volumes with decorations*. Vol. I. London: R. and J. Dodsley, 1764.
- TORRAS, Meri. *Tomando cartas en el asunto. Las amistades peligrosas de las mujeres con el género epistolar*. Zaragoza: PUZ.
- _____. “Para gloria de las Sévigné españolas: la carta privada y el género femenino en la España moderna”. En: FERNÁNDEZ, Celia y M.^a Ángeles HERMOSILLA (eds.). *Autobiografía en España: un balance (Actas del Congreso Internacional celebrado en Córdoba en la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba del 25 al 27 de octubre de 2001)*. Madrid: Visor Libros, 2004, pp. 633-646.
- URBAN, Sylvanus. *The Gentleman’s Magazine, and Historical Chronicle. Vol. XLVI. For the Year MDCCLXXVI*. London: D. Henry, 1776.
- WARD, A. W. – A. R. WALLER (eds.). “The Period of the French Revolution”, vol. 11. En: *The Cambridge History of English and American Literature in 18 volumes*. New York / Cambridge: G. P. Putnam’s Sons / Cambridge University Press, 1921.
- WHEATLEY, Henry B. “Letter-Writers”. En: Ward, A. W. y Waller A. R. (eds.). *The Cambridge History of English and American Literature*. New York / Cambridge: Putnam’s Sons / Cambridge University Press, 1921.